

Jueves Taurino: El por qué de las cornadas a José Tomás



Índice del Foro Desdelcallejon -> Noticias

Ver tema anterior :: Ver siguiente tema

| Autor | Mensaje |
|----------------------|---|
| Maria Teresa Carreto | <div> Publicado: Jue Jul 17, 2008 2:01 pm</div> <div>Título del mensaje: Jueves Taurino: El por qué de las cornadas a José Tomás</div> <div> citar</div> |



Registrado: 19 Jul 2006
Mensajes: 577
Ubicación: La Algaba (Sevilla)



Por: Ricardo López Solano
ricardo_lopez_26@yahoo.com
Cartagena de Indias -Colombia-

El mundo taurino se muestra de pláceme por lo acontecido en Madrid el domingo 15 de junio del corriente, a raíz de la actuación valerosa y decidida del torero de Galapagar, José Tomás, tras imponerse, con voluntad férrea, a tres cornadas recibidas en diferentes matices de la lidia de su segundo toro, más una zarandeada que recibió en el primero, y que a la postre, con tres orejas en su haber, le privaron, por encontrarse en la enfermería, salir en hombros por la puerta grande por segunda vez en forma consecutiva. ¡Una pena!

Pero dejando a un lado la euforia y el buen sabor que ha dejado entre sus seguidores esta jornada épica, bien vale la pena escudriñar, lupa en mano, cuales han sido las razones por las cuales, a José Tomas lo irrespetaron, por lo menos en esta ocasión, sus dos toros en suerte; y si lo acontecido fue tan solo cuestión del azar, de la mala fortuna, o si por el contrario, se debe a fallas de tipo técnico, derivadas de su peculiar forma de torear, que es menester, cuanto antes, poner a punto, a fin de poder contar, con calidad potenciada, con un José Tomás en activo por mucho años; porque si no, podríamos correr el riesgo, por efecto de una cornada mortal (esperamos que jamás se llegue a dar), de perderlo para siempre, y sin llegar a este extremo, por efecto de las mismas, quedar inhabilitado de por vida, o verse precisado, por tantas idas seguidas al quirófano, a darle un adiós anticipado a los ruedos, lo que sería una perdida lamentable para sus seguidores incondicionales.

Pero no solo el panorama antes descrito es inquietante, lo que no debemos perder de vista es que José Tomás se ha convertido en un espejo o modelo a seguir para las nuevas generaciones de toreros o de aspirantes, que empiezan a abrirse camino en tan difícil profesión (escuelas taurinas, novilleros y otros); y lo agravante del caso, es que a toda costa querrán imitarlo ¿Y en que lo querrían imitar, sería la pregunta? Por supuesto, que en lo de mantener los pies inamovible entre lances o entre pases, en lo de tomar la muleta en los naturales por el extremo interno del estaquillador, en lo de torear con el pico de la muleta, en lo de arquearse para que el toro le pase lo más lejos posible de su cuerpo, en lo de irse

tras la espada hacia el toro, para no perder las orejas, sin consideraciones técnicas de ningún tipo, y de ser necesario, en lo de estrellarse contra su testuz, a lo forcado, en caso de que el toro les gane terreno en el momento de cuartear por el pitón derecho, en lo de sustentar sus ejecutorias a base de chicuelitas, gaoneras y pases por alto, etc., preocupante en grado superlativo. Y llegado a este punto, bien podría sintetizarse, apoyándonos en los registros de la corrida, que la actuación de José Tomás del día 15 de junio del corriente, bien podría catalogarse, excluyendo su valor desmesurado, como la corrida del antitoreo, aunque, inexplicablemente, fue exaltada como apoteósica, por la crítica taurina en pleno, o por lo menos, a fin de no exagerar, por una buena parte de ésta. Por lo anterior, es menester despojarla de su primera impresión, a fin de revisarla en sus pormenores.

TECNICA DE ANALISIS EMPLEADA

Para adentrarme a fondo, en el por qué de los percances acaecidos al diestro de Galapagar y la repercusión de los mismos, estilo investigación de accidentes laborales, que tanta falta le hacen al toreo, me he valido de los segmentos de filmaciones de las faenas a sus dos toros, que muestra Youtube por tres medios diferentes, correspondientes a la corrida del domingo 15 de junio del año en curso; con lo que, podríamos dilucidar, revisándolos minuciosamente, si lo acontecido ese día, se concatena con su muy particular estilo de torear, o si tan solo fue producto de las circunstancias de ese día, que en nada les fueron favorables.

Para el caso que nos atañe, analizaremos en consecuencia, las tomas, que desde su posición, llevó a cabo, "Burladero.com", y desde la suya, "El País.com", y otra más, que figura como "Espeluznante José Tomás en Madrid el 15 de junio de 2008", y que firma Asseca.

La mecánica que empleé en el análisis de estos percances, y en lo que respecta a la forma de torear de José Tomás, fue la de ir pasando, cuadro por cuadro, los segmentos aludidos, para, sobre la pantalla del computador, fotografiar en forma secuencial, cada uno de las exposiciones. De esta forma, contando con registros fotográficos continuados de las filmaciones, de por lo menos tres fuentes diferentes, se me facilitó desarrollar con mucha exactitud, los análisis comparativos referidos.

Conclusión, fuera de las virtudes innatas y aprendidas sobre el toreo por José Tomás, como son el valor sin limites que derrocha, su carisma, lo que le permite conectar fácilmente con los tendidos, sus deseos de ponerle mucha verdad a ciertos pasajes de la lidia, es que, para que llegue a la cima de los elegidos y permanezca en ella por muchos años más, los que desee, sin que se vea expuesto a tantos y continuados percances, bien valdría la pena, que con tiempo, mejoré las deficiencias que muestra, nada difícil para él, ya que cuenta con juventud, con muchas ganas de hacer las cosas bien y con todo un universo de aficionados incondicionales, que están pendiente de cada una de sus actuaciones.

FALENCIAS SOBRESALIENTES OBSERVADAS:

1. No remata debidamente las suertes. Al toro en el remate (si lo permite) el torero debe llevarlo lo más humillado y cerca posible de su cuerpo y barriendo un arco de circulo próximo a los 225°. Y lo de la debilidad de sus remates radica, en que, cuando embarca al toro en la tela, ya sea de frente o de perfil, los pies los mantiene empotrados en la arena, lo que le dificulta sobremanera girar el torso debidamente, y en esta posición forzada, apenas si alcanza a barrer con el engaño un arco de 180°; y en consecuencia, la mano que lleva la tela, en el remate, tiende a levantarse, con lo que el toro, igualmente, termina levantando la cabeza, lo que le lleva a quedar más cerca del torero y a revolverse más pronto; y en estas circunstancias, al torero no le queda otra opción, que, a las volandas, rectificar su posición, mientras da las deslucidas carreritas de gorrion hacia atrás. Por tanto, la acción de ligar, en el caso de José Tomás, igual para la gran mayoría de los toreros, termina brillando por su ausencia.

Lo recomendable, para el caso, es citar al toro a medio pecho o de tres cuartos, centrado a sus astas, con la muleta adelantada y paralela a las puntas de sus pitones; y si lo que se va a dar es un rechazazo, sea el caso, la pierna izquierda debe quedar adelantada, soportando la mayor parte del peso del cuerpo, y la pierna derecha hacia atrás de esta y apoyada en la punta de los dedos del pie correspondiente. De esta forma, en la medida en que el torero gira llevando al toro humillado y

embarcado en la tela lo más cerca posible de su humanidad, girará al tiempo las plantas de los pies, y el peso del cuerpo lo transferirá, paulatinamente, hacia la pierna derecha, y mientras planta en pleno el pie en la arena, irá levantando en la misma medida el talón del pie izquierdo, el cual terminará apoyado en la punta de los dedos de este pie.

Para el caso, y en aras de darle la mayor profundidad posible al muletazo, no se requerirá cargar la suerte adelantando la pierna contraria, ya que el arco de giro del muletazo, terminará siendo mucho menor a los 180°, con lo que, la acción de rematar la suerte se verá reducida ostensiblemente (ver ensayo “Cargar la suerte, pilar incuestionable del toreo profundo”, publicado por este portal el 6 de junio de 2008: <http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=15571&sid=900139877d0794f192aa04a5d89c528f>).

2. Afinar el temple. El engaño casi siempre lo mueve a una velocidad mayor que la del toro, y por lo general, empieza a moverlo hacia atrás un poco antes de que este llegue a jurisdicción, lo que de cuando envés lo deja al descubierto, y por ende, a merced de una cornada.

3. Para el caso de los pases naturales ejecutados con la mano izquierda, la muleta se debe tomar por el centro del estaquillador (su centro de gravedad) y no por el extremo interno. Cuando se toma la muleta de esta forma, lo habitual en José Tomas, esta no solo tiende a desplazarse mucho más rápido, que cuando se toma por su centro, si no que su estructura natural de pliegues perpendiculares a la arena se pierde fácilmente. En consecuencia, la tendencia de estos pliegues, por efecto de la mayor velocidad que se le imprime, es que pierdan la perpendicularidad referida (se inclinan: estaquillador adelantado y línea inferior de la tela retrazada); y lo anterior, sumado a la acción de la fuerza centrífuga, que los impulsa a salir despedidos hacia afuera, complican la cabal ejecutoria de las suertes en detrimento de la estética, del temple, de los remates respectivos, de ligar, y de la seguridad física del torero, ya que la tela, por un lado, puede adelantarse en demasía respecto a la posición que ocupa las puntas de los pitones del toro, y por otro, al desplazarse los pliegues hacia afuera, en un momento dado, el toro, que mantenía por delante de sus ojos la totalidad del engaño, en el peor momento, al desplazarse los referidos pliegues hacia afuera, su ojo izquierdo puede dejar de verlos, por lo que, podría verse tentado a seguir al bulto que se muestra a su alcance, y que de pronto, sin proponérselo, haga un movimiento solo perceptible para el toro, incrementando con ello, el riesgo a correr por parte del torero, y por partida doble: engaño adelantado y visión parcial del mismo por parte del toro, por haberse desplazado la tela hacia afuera.

Cuando veo torear por naturales a José Tomás, me da la impresión de que lo que llevara en la mano izquierda fuera una toalla empapada con agua, y que al girarla, tomada por el extremo interno del estaquillador, la desplazara como encartuchada a una velocidad excesiva, cuando lo que se trata es de torear al natural. Para el caso, la acción de templar la embestida del toro se dificulta sobremanera, y aún más, por supuesto, cuando al tiempo lo que se requiere es ligar las suertes hasta el remate de las mismas. Ver ensayo “La estructura del engaño” publicada por este portal el 13 de febrero de 2008: <http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=14560>

4. En el caso del toreo de capa, debe reducir a la más mínima expresión las chicuelitas y las gaoneras, ya que en estas suertes, por lo incipiente de los remates, el toro queda suelto, correspondiéndole al torero enmendar su posición entre lance y lance. Vital en el toreo de capa: las verónicas y los remates con la media verónica. Las revoleras, las serpentinas, etc. que las de lo menos posible. Lo que se requiere es ejercitar los remates entre una suerte y la otra, y de paso ligar convenientemente al final de cada uno de estos. Ver ensayo “Tres lances tres pasos” publicado el día 22.05.08: <http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=15374&sid=e175ad837dd949ea755ccdacc0700450>

5. En lo que a la muleta se refiere, José Tomás debe disminuir a su más mínima expresión los pases por alto. En ocasiones le he contado hasta siete estatuarios seguidos, ¿y para qué tantos?, cuando lo que se requiere, y con carácter urgente, es aprender a dominar con suficiencia la mecánica de ligar los pases uno tras otro; y en estos (pases por alto), como no hay remates en todo el sentido de la palabra, el toro sale suelto de estas suertes, lo que, sumado a que gran parte de su prestigio lo ha cimentado en la inmovilidad de las plantas de sus pies sobre la arena, es frecuente ver como el toro peligrosamente le aprieta, cornadas anunciadas, en especial en los últimos pases, cuando lo que se trata no es de mostrar con cuanto valor se cuenta derrochándolo a borbotones, y lo de los nervios de acero y otras sandeces más por el estilo, permitiendo, sin rectificar su posición, ver pasar a milímetros los pitones cerca de su cuerpo, si no de mostrar con cuanto dominio se cuenta con el engaño, para mantener bajo control

irrestricto la distancia mínima (es de competencia del torero y no del toro) a la que debe pasar este a su frente. Más bien, lo que debe hacer, es aprovechar los inicios de cada faena para enseñarle al toro a doblarse, una especie de calistenia o ejercicio de calentamiento para su espinazo, que lo deje a tono para llevar a cabo, con suficiencia, el toreo fundamental de muleta (naturales, derechazos y pases de pecho), en los cuales, si el toro lo permite (bravo y con calidad garantizada), pueda lograr que este le arrope (en forma de herradura) en cada pase, lo que lo quebrantaría a tal punto, que el toreo al ralenti cobraría vida, en contraposición a ese toreo atropellado al que nos hemos acostumbrado a ver y a calificar como bueno, y que es el que se da cuando al toro no se le quebranta en la muleta en una tercera fase, después de lograda la primera de ellas en la capa (verónicas y medias en redondo) y la segunda en el caballo.

6. Otro de los vitales, es aprender a conciencia la mecánica de matar los toros. Es de lo que más adolece y en donde más pone en riesgo su vida, y que será un tema que trataré más a fondo en otro ensayo.

Pero entremos en materia en el análisis de las secuencias fotográficas referidas a fin de que saquemos nuestras propias conclusiones:



Cogida Toro No. 1 - Burladero2.com (Youtube)

Pie de foto Burladero2.com (Youtube)
(Cogida Toro No. 1)

En las fotos Nos. 1 y 2, José Tomás cita de semiperfil, con los pies atornillados en la arena, el estaquillador de la muleta tomado por su parte interna y con el toro por fuera de la posición que el torero ocupa. En las fotos de la 3 a la 5, el torero se arquea al máximo, sacando lo más que puede la muleta hacia afuera en procura de que el toro pase lo más alejado posible de su cuerpo (toreo de alivio). En la foto No. 5, la acción de la fuerza centrífuga, que va asociada con el giro de la muleta, pero que se ve incrementada sustancialmente por el hecho de haber tomado la muleta por el extremo interno del estaquillador y a lo de la arqueada complementaria, lo que hace que el radio de giro sea para el caso mucho mayor (posición torero-punto externo del palillo de la muleta), y por ende, también hará mayor la magnitud promedio de la velocidad tangencial de desplazamiento del centro de gravedad del engaño (mayor velocidad en el extremo externo y menor en el interno), lo que termina acentuando el desplazamiento hacia afuera del cuerpo de la tela. Por otro lado, la velocidad con la que gira la muleta ha rebasado el límite que le permite a la tela mantenerse perpendicular a la arena durante su recorrido (sinónimo de temple), por lo que en la toma se puede apreciar, como se ha inclinado respecto a la horizontal (estaquillador adelantado respecto a la línea inferior del cuerpo del engaño), pudiendo igualmente deducirse de la misma, que la velocidad con la que se desplaza la muleta en ese punto no es constante sino acelerada (el torero la ha halado a fin de evitar que el toro le de alcance). Efecto resultante: pliegues de la tela hacia afuera y a la vez inclinados respecto a la arena, detalles estos, que se muestra más pronunciados en la foto No. 6. Igualmente, podrán observar dentro del círculo blanco de esta misma toma, que el pitón izquierdo del toro ha quedado por fuera del cuerpo de la muleta, y que el ojo correspondiente a ese lado la ha perdido de vista, por lo que ahora, por ese plano, podría percatarse de cualquier irregularidad que a bien pudiera llamarle la atención en el cuerpo del torero y hacer por él. En la foto No. 7 el toro prende a José Tomás, acción que continúa en las tomas Nos. 8 y 9.

FALENCIAS DETECTADAS

(Cogida Toro No. 1 - Burladero2.com)

Lo de tratar de pasar lo más alejado posible al toro de su cuerpo, tomando la muleta por el extremo interno del estaquillador y arqueando lo indecible el cuerpo, trajo como consecuencia:

- 1. Que la muleta se desplazará con mayor celeridad, y con una velocidad tangencial diferencial entre los diferentes puntos del estaquillador (mayor en el extremo externo y menor en el interno).**
- 2. Desplazamiento hacia fuera de los pliegues de la muleta, lo que terminó dejando por fuera la mitad de la cara del toro por su parte izquierda, llevando, es posible, a que el toro se fijara en algún detalle que le llamara la atención en el cuerpo del torero e hiciera por él.**
- 3. A que la tela de la muleta se inclinará, y no permaneciera perpendicular a la arena. Indicativo fehaciente de que el toro no iba templado en su embestida.**



Cogida Toro No. 1 - El País.com (Youtube)

Pie de foto de El Pais.com (Youtube)
(Cogida Toro No. 1)

En la foto No. 1, de semiperfil, José Tomás adelanta un poco la muleta hacia el toro. En la toma No. 2, el toro se le arranca y antes de que éste llegue a jurisdicción (separación aproximada parte media del cuerpo de la muleta y el testuz del toro, 1.10 mts.), el torero empieza a mover la muleta hacia atrás. En la toma No. 3 el toro sigue su avance, encontrándose ahora a unos 0.80 mts. de la parte media del engaño. En la toma No. 4, la separación se reduce a unos 0.50 mts., y en la toma No. 5, esta separación se incrementa ahora a unos 0.60 mts., en razón a que José Tomás ha tirado con celeridad de la muleta a fin de evitar que el toro se la alcance, lo que se evidencia en la inclinación pronunciada que muestra la tela en el instante captado por la cámara. Igualmente puede observarse en esta misma foto, que mientras los pitones del toro se encuentran por delante de su rodilla derecha, la parte media del cuerpo de la muleta se encuentra algo por detrás de su rodilla izquierda. En la toma No. 6, algo le llamó la atención al toro, quizás el giro del torso del torero, o algún otro detalle por fuera de nuestra percepción, y presto, se va hacia él. Observen en esta foto la distancia a la que se encuentra la muleta de la cara del toro en el momento en que el toro está por prender al torero (unos 0.50 mts.) Las fotos Nos. 7 y 8 corresponden a momentos posteriores a la cogida.

FALENCIAS DETECTADAS
(Cogida Toro No. 1 - El País.com)

1. Lo que se desprende de ésta secuencia, es que José Tomás en ningún momento llevó al toro templado, y para colmo de males, no esperó a que éste llegara a jurisdicción (unos pocos cms. de separación), para desde ese punto empezar a mover el engaño hacía atrás. Un metro (1.00) medimos desde la punta de los pitones del toro a la parte media del engaño (tela inclinada) es toda una exageración.
2. Por otro lado, desde la posición en que cita al toro (semiperfil), lo de adelantar la muleta al máximo se dificulta sobremanera. Si adelantara el engaño paralelo a los pitones del toro, pero tomado por el centro del estaquillador, éste apenas quedaría en línea con la punta del pie derecho, que es el que en la toma se encuentra más adelantado, a no ser que la dirija oblicua hacia el testuz del toro y la tome por el extremo interno del estaquillador (su caso), un artificio que descompensa su calidad de embestida, imprimiéndole sea de paso, mayor velocidad a su acometida por lo del mayor radio de giro de la muleta (la tela debe ir paralela a la punta de los pitones toro y su cara totalmente dentro de la misma). Valor agregado en contra: incremento del riesgo de una cornada.
3. Cuando se cita de frente (punta de los pies en dirección de la embestida del toro y alineados por delante), la muleta se puede adelantar unos 40 o 45 cms., dependiendo de la estatura del torero. Cuando se cita de medio pecho o de tres cuartos, si de lo que se trata es de un derechazo, pie izquierdo adelante soportando el peso del cuerpo y pie derecho por detrás apoyado en la punta de los pies (talón levantado), para el caso, la muleta se podría adelantar entre 50 a 55 cms. Y lo del mayor alcance se debe, a que el torso, sin pérdida aparente del equilibrio, se puede inclinar lo más que se puede hacia delante, ya que el pie izquierdo que soporta la mayor parte del peso del cuerpo, le sirve de apoyo, y el derecho, lo equilibra. Y cuando se cita de perfil, la muleta queda a la altura de la cintura, y en caso de querer adelantar más la muleta, al torero le correspondería colocarse de frente. De perfil no hay forma de adelantar el engaño. Definitivamente, si de lo que se trata es de un toro bravo y de calidad, donde menos riesgo corre el torero, es desarrollando el toreo de verdad, totalmente libre de alivio



Espeluznante José tomas en Madrid junio 15 de 2008: Youtube
(Cogida Toro No. 1)

**Espeluznante José Tomás en Madrid el 15 de junio de 2008, por Asseca:
Youtube
(Cogida Toro No. 1)**

En las fotos No. 1 a la 3 José Tomás en posición de semiperfil, pies empotrados en la arena, con la muleta tomada con la mano izquierda y por el extremo interno de estaquillador, adelanta la muleta en dirección oblicua hacia la cara del toro (no paralela a la punta de sus pitones), buscando posicionarla en la mitad de su testuz a fin de desplazarlo lo más alejado posible de su cuerpo (toreo de alivio).

En las tomas Nos. 4 y 5 el toro se arranca y a partir de la toma No. 5, el torero le imprime mayor celeridad a la muleta, la que se pone de manifiesto por la inclinación que adopta la tela y por la forma como lo pliegues de la misma se desplazan hacia fuera. En la toma No. 7 se puede observar que la tela no se mueve paralela los pitones del toro sino en diagonal. En la toma No. 8, se puede apreciar el momento en que el toro gira la cabeza hacia donde se encuentra el torero y lo alejado que se encuentra la muleta de la cara del toro. En las tomas Nos, 7 a la 12 el toro prende y zarandea a José Tomás.

Además de no esperar a que el toro llegara a jurisdicción, no se evidencia, a lo largo de esta secuencia, el más mínimo asomo de temple por parte del torero.

FALENCIA DETECTAS
(Cogida Toro No. 1 - Espeluznante José Tomás)

1. Tomar la muleta por el extremo interno del estaquillador.
2. Presentar al toro el engaño en diagonal y dirigido hacia la mitad del testuz del toro, lo que propicia una mayor velocidad en su desplazamiento en pos de la tela.
3. Citar al toro de semiperfil y por fuera de la posición ocupada por el torero.
4. No dejar que el toro llegue a jurisdicción antes de empezar a mover la muleta hacia atrás.
5. Mantener los pies empotrados en la arena durante toda la secuencia del pase. Opción ésta, que aunque goza de gran aceptación por parte de los aficionados y de los toreros, de mi parte no la recomiendo, en razón a que le resta mucha flexibilidad al giro del torso del torero, lo que a su vez dificulta sobremanera llevar la muleta hacia bien atrás y hacia el otro extremo de la espalda del torero, y lo más abajo posible (toreo por bajo). Por el contrario, caso de los pies inamovibles, la tendencia de la mano que lleva la muleta es la de levantarse en el remate, y con ello la de levantar la cabeza del toro, y como al toro, caso de los naturales y derechazos, es prácticamente imposible rematarlo debidamente por alto o a media altura, este termina saliendo suelto de la suerte y revolviéndose con suma rapidez tras el engaño que no lo pierde de vista en ningún momento, lo que dificulta ligar las suertes, razón por la que al torero, no le queda otra opción, que la de rectificar su posición en aras de empalmar el siguiente lance o pase, a no ser, y esto es factible, que le toque en suerte uno de esos toros poco acuciosos, que le permiten al torero girar, mientras el toro, sin prisa, gira igualmente, para encontrarse, una vez que a dado la vuelta completa, con la muleta tapándole la cara.

RESUMEN FALENCIAS DETECTADAS EN LAS TRES SECUENCIAS COGIDA DEL TORO No. 1

1. Tomar el estaquillador de la muleta por su extremo interno. La tendencia de la muleta, para el caso, es la de moverse más rápido, y al girarla alrededor del torero, la acción de la fuerza centrífuga tiende a desplazar los pliegues hacia afuera. En la foto No. 6 correspondiente a la secuencia de "Burladero2.com" puede observarse como, por este efecto, el pitón izquierdo del toro queda por fuera de la tela, y como además, esta se desplaza inclinada y no perpendicular a la arena, temple inexistente.
2. No adelantar la muleta a plenitud, y colocarla en diagonal (dirigida a la parte media del testuz del toro) y no paralela a la punta de sus pitones.
3. No esperar a que el toro llegue a jurisdicción (a pocos cms. de la tela) para empezar a mover la muleta hacia atrás. Para el caso empezó mover el engaño hacia atrás cuando el toro se encontraba a 1.20 mts. de distancia, demasiado como para llevar a cabo una buena ejecutoria.
4. Citar al toro por fuera de la posición del torero. Buscando un aparente alivio.
5. No llevar al toro templado (velocidad con la que se mueve el toro igual a la velocidad a la que se mueve la muleta). Para el caso los cambios de velocidad fueron alternados y pronunciados (aceleración y desaceleración).
6. Mantener los pies empotrados en la arena. Esta condición, además de quitarle profundidad a los pases, en los remates la mano que lleva la muleta tiende a levantarse, lo que lleva al toro a levantar la cabeza, lo que dificulta sobremanera los remates y ligar las diferentes suertes, acción en la que al toro (si lo permite) debe llevarse totalmente humillado, previo haberlo citado de frente y centrado a sus pitones y a medio pecho o tres cuartos, que es la posición que permite darle (no adelantando el pie contrario) mayor profundidad al pase (arco de giro de unos 225° y no los 180° que se logran cuando se cita de frente sin cargar la suerte o los 160° o 170° que se dan cuando citando de frente la suerte es cargada).



Cogida N. 2, Toro No. 2- Burladero 2.com (Youtube)

PASE DE PECHO – COGIDA No. 2 DEL TORO No. 2 **(Pie de foto Burladero2.com)**

En esta fase preparatoria a un pase pecho con la mano zurda, correspondiente a su segundo toro, en la foto No. 1, José Tomás lo inicia a media altura, con la muleta tomada por el extremo interno del estaquillador y colocada ante la cara del toro en forma oblicua (no paralela a la punta de sus pitones). En la foto No. 2 lleva la muleta hacia delante y el toro la sigue. En este punto, como José Tomas continúa desplazando la muleta en forma oblicua, la parte media del estaquillador se muestra por delante de su cuerpo, pero como la tela está inclinada, el pliegue inferior interno se encuentra a la altura del pie derecho y el extremo externo en línea con el pie izquierdo. En la toma No. 3 el toro se detiene y los pliegues de la tela de la muleta buscan la perpendicularidad dejando al descubierto la pierna izquierda del torero. Puede observarse lo adelantada que se encuentra la parte media del engaño respecto a los pitones del toro, en especial cuando la pierna izquierda se encuentra al descubierto. A partir de la foto No. 2, José Tomas empieza a levantar el talón del pie izquierdo que quedó por detrás del engaño, y este pequeño movimiento debió percibirlo el toro, que a partir de la toma No. 4, empieza a girar la cabeza hacia su derecha hasta prender al torero, tal como lo muestran las fotos Nos. 5 y 6.

FALENCIAS DETECTADAS PASE DE PECHO – COGIDA **No. 2 DEL TORO No. 2** **(Burladero2.com)**

- 1. No haber preparado con antelación un verdadero pase de pecho.**
- 2. Muleta tomada por el extremo interno del estaquillador.**
- 3. Cite a media altura y no por bajo.**
- 4. Posición oblicua del estaquillador.**
- 5. Muleta demasiado adelantada respecto a la posición de los pitones del toro.**
- 6. Levantar el talón de la pierna izquierda cuando esta se encontraba desprotegida, y especialmente, cuando la parte media de la muleta se encontraba muy por delante de la cara del toro.**



PASE DE PECHO – COGIDA No. 2 DEL TORO No. 2 (Pie de foto El País.com)

En la foto No. 1, José Tomás espera al toro con la muleta tomada por la parte interna del estaquillador, a media altura y colocada en posición oblicua respecto a sus pitones. Mientras el torero en esta misma toma mantiene la parte media de la muleta en línea con su cintura, el toro se encuentra algo por detrás de su pierna izquierda. En las fotos Nos. 2 a la 4, con la cabeza baja, el toro avanza un poco en dirección del engaño, pero se detiene en la foto No.5. En las tomas Nos. 4 y 5, puede observarse como José Tomás empieza a levantar el talón del pie izquierdo; y en la No. 6, se percibe que el toro detecta este pequeño movimiento, y dirige, acto seguido, su cabeza hacia el cuerpo del torero. En las fotos Nos. 7 a la 9 el toro prende al torero y lo zarandea feamente por los aires.

FALENCIA DETECTADAS PASE DE PECHO – COGIDA N.º 2 DEL TORO N.º 2 (El País.com)

1. Iniciar el pase de pecho a media altura cuando este debe iniciarse por bajo para rematarse por alto.
2. Muleta tomada por el extremo interno del estaquillador y colocada en forma oblicua respecto a los pitones del toro.
3. Muleta adelantada respecto a la cabeza del toro.
4. Dejar el pie izquierdo al descubierto y levantar el talón cuando el toro estaba detenido y a la expectativa de lo que pudiera acontecer a su alrededor.



PASE DE PECHO – COGIDA No. 2 DEL TORO No. 2

Pie de foto cogida pase de pecho Espeluznante José Tomas en Madrid 15 de junio de 2008

En la foto No. 1, José Tomas con la muleta tomada por el extremo interno del estaquillador y algo desordenado, por no haber podido ligar debidamente el natural anterior, se acomoda como puede a fin de ejecutar un nuevo natural. Toro con la cabeza a media altura. En la toma No. 2, el toro humillado inicia su embestida, mientras José Tomás, con los pies plantados en la arena y de perfil, embarca al toro en la muleta, que presenta en diagonal y como dirigida hacia el ojo derecho del toro. En la foto No. 3, el toro más humillado sigue en buena medida el engaño, mientras el torero se arquea lo más que puede a fin de hacer pasar al toro lo más alejado posible de su cuerpo. En la toma No. 5, el toro a pesar de haber sobrepasado la mayor parte de su cuerpo de la cintura del torero, aún no empezado a doblar el espinazo alrededor del torero, y es que el radio, para el caso, es tan largo (brazo estirado al máximo, muleta tomada por el extremo interno del estaquillador y arqueada suplementaria) posibilitan al toro a que inicie el giro en el otro extremo de la plaza. El toro continúa humillado mientras que, pegado a su hocico, se puede apreciar el extremo externo de la tela (su punta) ¡que barbaridad! En la toma 5, José Tomás, que ha mantenido las plantas de los pies empotradas en la arena, al no poder girar más el torso (no lo permite la posición de los pies y el mantenerlos inamovibles), se ve obligado a levantar el engaño, por lo que, en la acción, el toro, igualmente, levanta la cabeza. En la foto 6, al no ser posible rematar el pase por bajo, llevando al toro totalmente humillado, José Tomás se ve presionado a sacar la tela, a como de lugar, por encima del morrillo del toro, especie de banderazo, y acto seguido, a desprender la planta de los pies de la arena, las que con tanto celos evitó levantar a lo largo de la ejecutoria, ver más detalles en la foto No. 7. En la toma No. 8, con el toro, que ahora le pisa los talones, trata a las volandas de rectificar su posición, y de paso, de improvisar un pase de pecho, con el toro que se le acerca en una dirección que no corresponde a la de un pase natural ejecutado con todas las de la ley (fotos 8 a la 11). En la toma No. 12 se puede apreciar nuevamente a José Tomás con los pies otra vez plantados en la arena, y con la muleta, que presenta oblicua a la cara del toro y tomada por el extremo interno del estaquillador. Toro humillado. En la foto No. 13, el torero ha adelantado un poco el engaño, mientras el toro igualmente ha avanzado otro tanto. Puede observarse en esta toma, que José Tomás ha empezado a levantar el talón del pie izquierdo. En la foto No. 14, el torero adelanta la muleta un poco más, mientras continúa la acción de levantar el talón del pie izquierdo; y el toro, que no ha avanzado en esta oportunidad, parece percibir este pequeño movimiento, iniciando, en consecuencia, el giro de su cabeza en dirección del cuerpo del torero (foto No. 15). En la toma No. 16, el toro levanta de piso a José Tomás y se inicia otro zarandeo para el torero.

FALENCIAS DETECTADAS PASE DE PECHO – COGIDA No. 2 DEL TORO No. 2

(Espeluznante José Tomas)

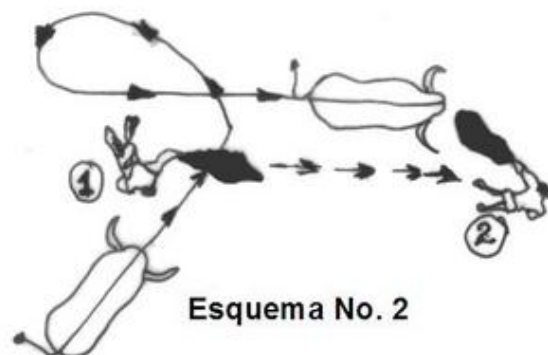
1. Cite de perfil, con la muleta tomada por el extremo interno del estaquillador, presentada en diagonal respecto a la cara del toro y pies plantados a la arena, lo que, por lo general, le resta profundidad al pase (llevar al toro bien atrás y humillado). En estos casos, el toro termina el pase con la cabeza alta, al levantar el torero la muleta, cuando en forma abrupta, se ve obligado a rematar la suerte.
2. Alargar el radio de giro (estaquillador tomado por el extremo interno y arqueada del torero).
3. No rematar los muletazos debidamente.
4. No ligar.
5. No desarrollar la verdadera mecánica de un pase de pecho, que se inicia por bajo y se remata por alto, trayendo al toro desde donde se dejó, para el caso, en el último natural (bien atrás de la posición que ocupa el torero), hasta llevarlo mandado y templado y describiendo un arco de círculo hasta el hombro opuesto, mientras se le hace levantar las manos y el hocico.
6. Levantar el talón de la pierna izquierda que estaba desprotegida, en razón a que la tela se encontraba algo por delante de la punta del pie derecho del torero y los pitones del el toro en línea con la punta del pie izquierdo, que se encontraba por detrás del derecho. Separación aproximada de la parte media de la muleta a la punta de los pitones del toro, unos 70 cms.

Dibujo esquemático (esquema No. 1) de un pase natural clásico (el último de la serie), en el que el toro se ha citado a medio pecho o tres cuartos, de frente y centrado a los pitones toro, llevándolo humillado hasta bien atrás del punto en el que se encuentra el torero; para desde ese punto, sin rectificar su posición, o rectificándola con pequeños desplazamientos armoniosos, dar comienzo a un pase de pecho, que para el caso, se inicia por bajo y se remata por alto, tras hacerle describir un arco de círculo hasta su hombro opuesto, en el que le ha hecho levantar las manos y el hocico, para después de barrer su lomo con la tela hasta la penca de rabo, dejarlo en el punto en el que dio inició al último natural.

La secuencia descrita en el esquema No.1, tanto en el aspecto técnico como en el estético, es totalmente contraria a la realizada por José Tomas en el remate de su último natural (esquema No. 2), previo al pase de pecho en el que terminó prendido por el toro, al verse forzado (pies inamovibles) a rematar por alto el pase (mecánica incorrecta), tocándole sacar, a como diera lugar, la muleta por encima del morrillo del toro, mientras rectificaba, acto seguido, su posición



Esquema No. 1



Esquema No. 2



Secuencia esquemática de un pase de pecho ejecutado con la mano izquierda. El toro desde bien atrás se le trae templado y sometido, describiendo un semicírculo hasta el hombro opuesto del torero, donde levanta las manos de la arena y el hocico. El verdadero pase de pecho. Ver ensayo “Lo que es en verdad el verdadero pase de pecho” en: <http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=14323>



Estocada al toro No. 2 - Burladero2.com (Youtube)

ESTOCADA AL TORO No. 2 **(Burladero2.com)**

En la foto No. 1, José Tomás se perfila desde lejos para entrar a matar a su segundo toro, que se encuentra adecuadamente cuadrado. Posición de cuarteo por parte del torero. En la toma No. 2, José Tomás se dirige rauda hacia el toro con la muleta a media altura, mientras este baja su cabeza preparándola para el derrote. En la foto No. 3, el torero, ahora más cerca de la cara del toro, muleta a media altura, rosa su cabeza en el momento en que la ha bajado totalmente (humillado). En la foto No. 4, José Tomás, con la muleta a media altura, que ha cruzado abruptamente frente a la cara del toro, derrote en sus inicios, ha introducido un tercio de la longitud de la espada en sus carnes, algo delantera y caída. En la toma No. 5, José Tomás, con el estoque ahora totalmente sepultado, se encuentra a merced del toro, que en pleno derrote lo impacta contra su testuz por el pecho en cercanía del pitón derecho, en un fallido intento de salirse de la suerte. En las fotos Nos. 6 y 7 el toro empieza a zarandear al torero, quien muy a pesar de la violencia del choque, por nada suelta el pomo del estoque.

FALENCIAS DETECTADAS ESTOCADA TORO No. 2 **(Buraldero2.com)**

- 1. Citar al toro de lejos.**
- 2. Llevar la muleta a media altura.**
- 3. Buscar la salida de la suerte cuarteando, previo a la introducción del estoque.**
- 4. Empezar a introducir la espada cuando el toro inicia el derrote.**



Estacada al toro No. 2 - El País (Youtube)

ESTOCADA AL TORO No. 2 (Elpaís.com)

En la foto No. 1, José Tomás perfilado de lejos y en línea con el pitón derecho del toro, o algo por fuera del mismo, se arranca con la muleta a media altura hacia el toro, el cual se muestra adecuadamente cuadrado. En la toma No. 2, el torero con la muleta a media altura, sigue su viaje hacia el toro que apenas, sin moverse de su sitio, empieza a bajar la cabeza. En la foto No. 3, José Tomás con la muleta a media altura, busca una salida anticipada de la suerte por el pitón derecho del toro, que se presta a derrotar. En la toma No. 4, con el estoque parcialmente hundido en las carnes del toro, que continua su derrote, se aprecia el intento que el torero hace por salirse de la suerte por el pitón derecho (pies abiertos y acción de salida cargada hacia su izquierda). En las fotos Nos. 5 y 6, el toro gira la cabeza y lo prende con cierta violencia.

FALENCIAS DETECTADAS

1. Las anotadas en las tomas de Buerladero2.com.



Estocada Toro No. 2. Espeluznante José Tomás, Madrid junio 15 de 2008 (Youtube)

Estocada Toro No. 2. (Espeluznante José Tomás)

El la foto No. 1, José Tomás, con el toro adecuadamente cuadrado, se perfila de lejos y en línea con el pitón derecho del toro. Muleta a media altura. Posición típica para matar cuarteando (sacarle el quite al pitón derecho). En la toma No. 2, el torero se arranca con la muleta un poquitín más baja que la mostrada en la foto anterior. El toro que permanece fijo en su posición, se mantiene atento a las incidencias. En la foto No. 3, mientras que el toro ha bajado la cabeza casi totalmente, el estoque aún se encuentra distante de su morrillo. Punta del estaquillador por encima de su testuz, y el torero buscando la salida por el pitón derecho se carga hacia su izquierda. En la toma No. 4, el toro totalmente humillado, se presta a iniciar el derrote, cuando José Tomás, acentuando la salida hacia su izquierda, apenas va a empezar a introducir el estoque en su morrillo. El estaquillador se mantiene por encima de su testuz. En la toma No. 5, el toro, en el momento del derrote, le tapa la salida al torero, que con el compás abierto acentúa lo de su salida por su izquierda. En la foto No. 6 el toro lo levanta en vilo y empieza a zarandearlo.

FALENCIAS DETECTADAS

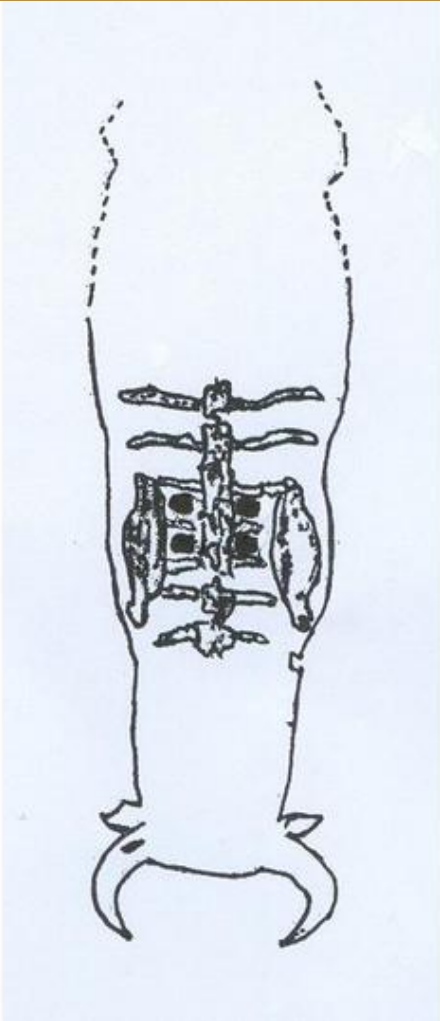
1. Las mismas detectadas en la secuencia fotográfica de Burladero2.com

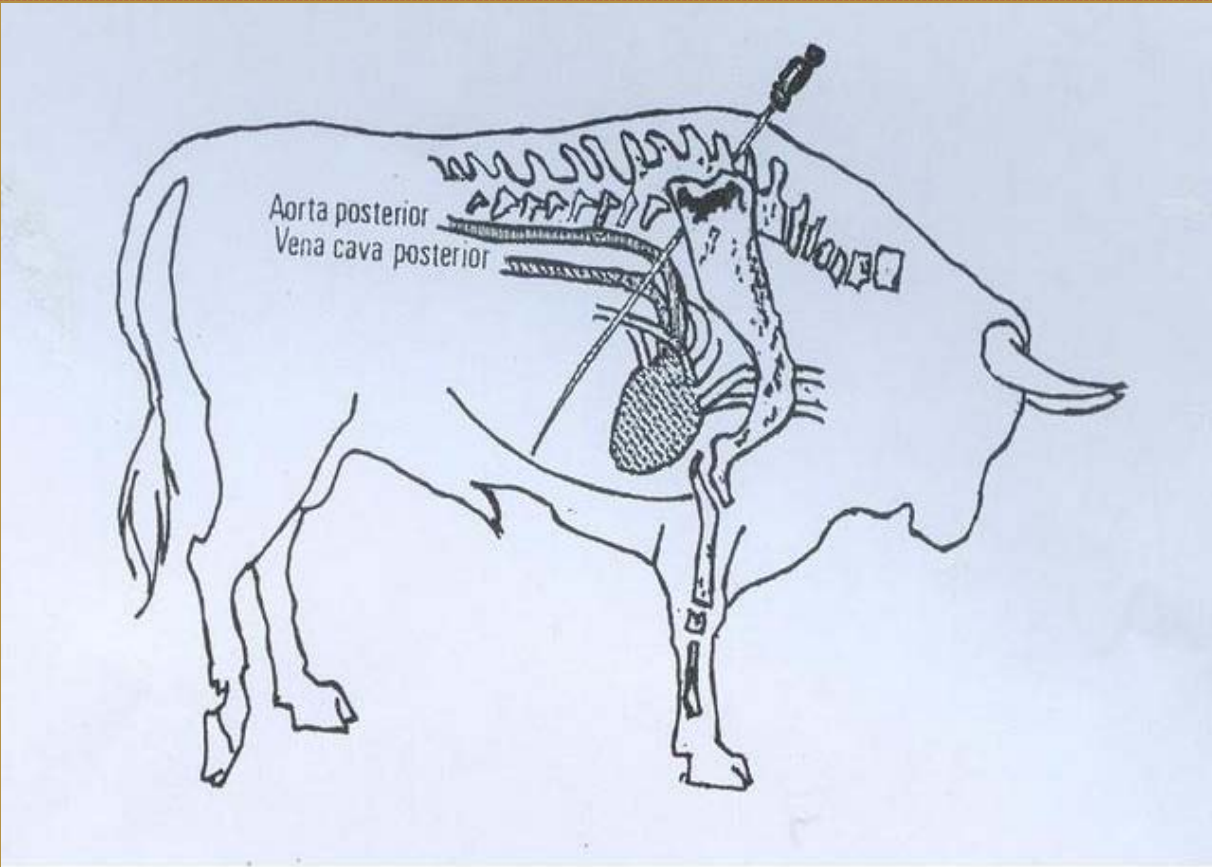
DIRECTRICES A SEGUIR EN LAS ESTOCADAS

- 1. Entrar a matar en corto y por derecho.**
- 2. Meter la muleta por debajo del hocico del toro (que se la babee).**
- 3. Una vez el toro inicia el derrote, el torero ha debido dejar totalmente sepultada la espada, y encontrarse por fuera de su trayectoria (tarascada), ya sea que lo haya cruzado con la muleta, o que por sus propios pies haya evadido la acción del pitón derecho, tras haber salido airoso y sin trucos por ese lado.**

Los cuatro (4) intersticios de los omoplatos (en donde en uno cualquiera de ellos debe quedar el estoque) se ubican entre la tercera, cuarta y quinta costillas a ambos lados de la columna vertebral del toro. Cuando el estoque queda colocada en uno cualquiera de esos lugares (paralelo a la columna antes mencionada), el omoplato correspondiente presionará a la hoja del estoque en su parte más ancha contra su columna, y le provocará unos semigiros armoniosos en una y otra dirección, dando la impresión, a la empuñadura, de flotar en un medio gelatinoso. Ver ensayo “El estoque la posición correcta” en:

<http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=14429>





Cruceta del estoque horizontal, inclinación de la espada de unos 45 grados, planos de la columna del toro y del estoque paralelos y perpendiculares a la arena y cruceta horizontal.



Aunque Serafín Marín en esta toma se muestra algo atropellado y descompuesto, sin embargo, a pesar de ello, esta es la conjunción que deben lograr los matadores en el momento de estoquear a los toros que les correspondan en suerte. En el momento en que el toro ha derrotado, el torero debe haber sepultado la totalidad de la espada en todo lo alto y encontrarse por fuera de su línea de acción (tarascada). Y para ello debe entrar a matar con suma rapidez, en corto y por derecho, después de haber colocado la punta de la muleta por debajo del hocico del toro para que éste humille al máximo (que la babee). Citar de lejos, es sinónimo de cuarteo, no les quepa la menor duda. En otra oportunidad le dedicaré más espacio a lo de la estocada.



José Tomás. Estocada al quinto toro del 15 de junio del corriente en Madrd. Delantera y caída y empitonado por el toro al no poder salirse de la suerte cuarteando. Foto tomada de Burladero.com



José Tomás. En otra toma de la estocada al quinto toro del día 15 de junio en Madrid. Delantera, caída y algo atravesada, exponiendo su vida por el poco dominio que tiene de esta suerte. No se trata de matar o morir, si no de dominar la técnica de matar. Foto tomada de la agencia Reuters



José Tomás en la corrida del 5.05.08. Foto tomada de photolozano.es de Youtube. Podríamos decir que esta forma de matar los toros del torero de galapagar es parte de su repertorio “clásico”. ¡fatal!



Naturales toro No. 2 - Burladero2.com: Youtube

POR NATURALES TORO No. 2
(Burladero2.com)

En la foto No.1, José Tomás, con el toro bastante cerca de su cuerpo, se muestra prácticamente de frente y centrado a sus pitones, con la muleta a media altura y algo adelantada, la que ha tomado por el extremo interno del estaquillador. Pies plantados en la arena. En la toma No. 2, el toro se le arranca mientras empieza a bajar la cabeza. Se puede apreciar en esta toma, que la muleta se encuentra bastante separada del cuerpo del torero, que se ha arqueado un poco. En la foto No. 3, el toro humillado sigue los vuelos del engaño, que por efecto de la fuerza centrífuga, y por tirar de ella con cierta celeridad, lleva a los pliegues de la tela a desplazarse hacia afuera y a que se inclinen, a su vez, respecto a la horizontal, indicativo que el toro no va templado en su embestida. Los pies continúan plantados a la arena. En la toma No. 4, por lo de mantener los pies atornillados en la arena, el torero se ve forzado a levantar el engaño en el momento del remate, y con él, la cabeza del toro que sigue su movimiento. Puede apreciarse en esta misma toma, que en el toro no se aprecia ningún indicio de arropar al torero arqueando el espinazo como si fuera una herradura a su alrededor. Por el contrario, su columna se muestra totalmente recta, por lo que el toro no sufre quebrantamiento alguno durante la acción (efecto resultante de llevar al toro lo más alejado posible de su cuerpo, apoyándose en un radio de giro demasiado amplio: Estaquillador tomado por su extremo interno, más alzar el brazo (muleta a media altura), más lo de la arqueada complementaria del torero. En la foto No. 5, al no poder rematar al toro debidamente por bajo (llevándole totalmente humillado), es a José Tomás al que le ha correspondido rectificar su posición, con el toro pisándole los talones, al no perder en ningún momento de vista la tela, la que en una especie de trapazo la ve alejarse de su cara, por lo que hace lo indecible, en detrimento del torero, por darle alcance. Solo en ese punto es cuando el toro empieza a girar la cabeza, no por acción de la profundidad del mulatazo (profundidad inexistente), sino movido por sus instintos, que le llevan a seguir, como perro faldero, todo lo que se mueva en su cercanía. En las fotos Nos. 6 a la 9, en forma atropellada, José Tomás intenta, a como de lugar, acomodarse, en pos de dar un nuevo natural, lo que termina consiguiendo en la toma No. 9. Comparece esta foto con la No. 3, tela inclinada y pliegues ligeramente desplazados hacia afuera. Carencia de temple.

FALENCIAS DETECTADAS EN NATURALES AL TORO No. 2 (Burladero2.com)

- 1. Tomar la muleta por el extremo interno del estaquillador.**
- 2. Mantener los pies atornillados en la arena.**
- 3. Alargar el radio del muletazo (muleta tomada por el extremo interno del estaquillador, más brazo que lleva la muleta levantada, más arqueada del torero).**
- 4. No rematar debidamente el pase, llevando la muleta por bajo y con el toro humillado, lo más cerca posible de su cuerpo, para dejarlo lo más atrás que pueda, y al otro extremo de su espalda. Toro sometido en todo el sentido de la palabra.**
- 5. No templar.**
- 6. No ligar.**



Derechazos al toro No. 2 - Burladero 2 (Youtube)

DERECHAZOS AL TORO No. 2

(Burladero2.com)

En la foto No. 1, de perfil, pies plantados en la arena, José Tomás instrumenta un derechazo al toro que va humillado tras el engaño. Tela de la muleta inclinada respecto a la horizontal. Carencia de temple. En la toma No. 2 el toro sigue la muleta por su tercio exterior y humillado. Pies del torero, inamovibles. En la foto No. 3, con los pies atornillados a la arena y con la muleta por detrás de su espalda, José Tomás, por lo de la inamovilidad de sus pies, se ve obligado a levantarla. El toro inicia el giro de su cuello, a media altura, con lo pitones aun por delante de su pecho, o por lo menos a la altura de su hombro derecho, lo que quiere decir, que entre ellos y el engaño los estaría separando unos 40 cms. Demasiado, por supuesto, si de lo que se trata es de llevar templada su embestida. En la toma No. 4, con los pies inamovibles, José Tomás ha arqueado su espalda hacia atrás lo indecible (muleta por lo alto) a fin de evitar que el toro se la alcance, logrando con la acción, que el toro, igualmente, levante su cabeza. En la toma No. 5, José Tomás desprende las zapatillas de la arena en un movimiento que hace hacia delante, el que acompaña bajando la muleta, y con él, la cabeza del toro, que de cerca, sigue al engaño. Entre las fotos Nos. 6 y la 7, José Tomás continúa rectificando su posición, llevando la muleta durante la acción en forma desordenada. En la toma No. 8, de perfil, da inicio a un nuevo derechazo con la muleta en posición oblicua respecto a la cara del toro (pico de la muleta en acción) y con la tela inclinada con relación a la horizontal (carencia de temple). Toro humillado. En la foto No. 9, es más evidente lo del pico de la muleta. Mientras el toro embiste humillado, el extremo externo del engaño, cuya proyección se muestra a la altura de la rodilla izquierda del torero, la proyección de su extremo interno se encuentra a unos 0.70 mts. del talón del pie derecho, resultando como separación entre el testuz del toro y el extremo interno de la muleta en su parte inferior, de 1.20 mts. aproximadamente, cuando su proyección, en esta toma, debería ser de cero (0) metros, por lo que, tan solo debería verse una línea, en el caso de que el torero hubiese colocado la muleta paralela a la punta de los pitones del toro.

FALENCIAS DETECTADAS DERECHAZOS AL TORO NO. 2

(Burladero2.com)

- 1. Prácticamente las mismas observadas en el caso de los naturales antes analizados, agregándole lo del pico de la muleta.**
- 2. Se puede apreciar en esta secuencia, que la cabeza el toro la baja o la sube en la medida en que José Tomás baja y sube la muleta, respectivamente.**



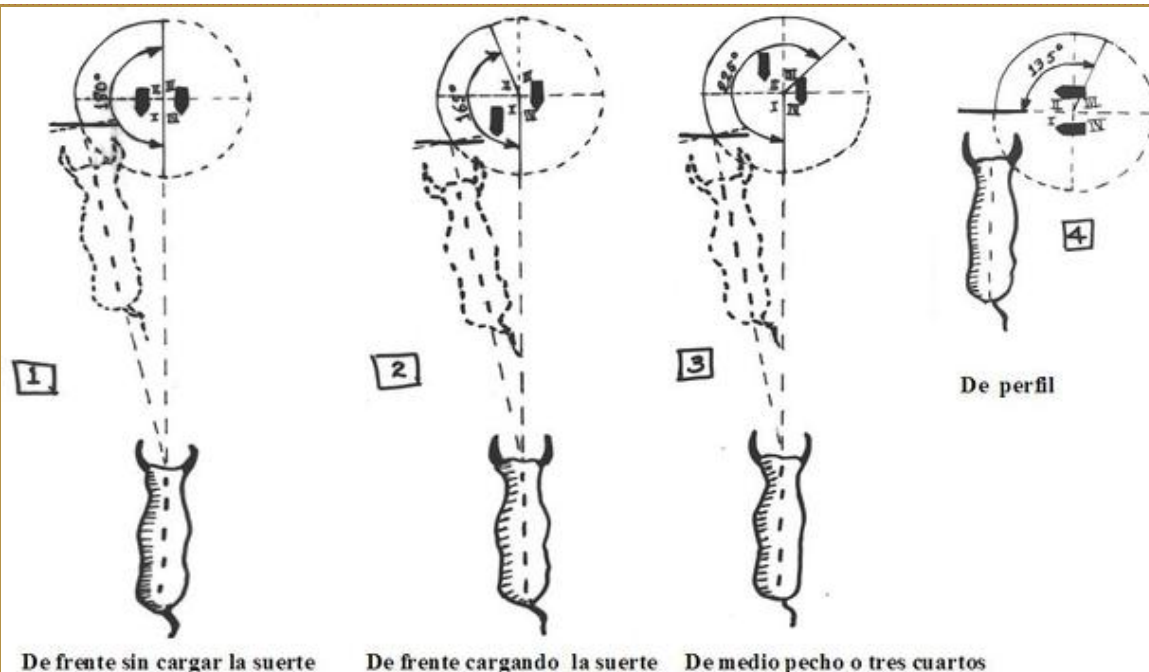
Carencia de Temple. Tomas Burladero2.com, Youtube

CARENCIA DE TEMPLE (Burladero2.com - Youtube)

Las fotos No. 1 a la No. 4, corresponden a tomas aisladas de la faena al segundo toro del día 15 de junio, en la que se evidencia la falta de temple en la ejecutoria de José Tomás. Si en el plano que muestra la foto No. 1, la muleta se encontrara colocada paralela a los pitones del toro, tan solo se vería una línea perpendicular a la arena. Pero como lo que predomina en este pase es lo del pico de la muleta, esta se encuentra dirigida en diagonal hacia la mitad del testuz del toro, acción esta, que dificulta, sobremanera, llevarlo templado en su embestida. En las tomas desde la No. 2 a la No. 4, la muleta va por un lado y el toro va por el otro. Solo su instinto y lo acucioso que se muestra, es lo que hace posible que la conjunción toro-torero no se pierda del todo. Además, puede observarse en las fotos No. 3 y No. 4, lo distante que se encuentra el toro del cuerpo del torero. Alivio extremo. Las tomas desde la No. 5 a la No. 9, corresponden a la secuencia de un natural que termina en un trapazo a media altura, con el torero dispuesto, a las volandas, a rectificar su posición. Como la suerte no la remata debidamente por bajo y con el toro enroscado a su cuerpo, no le queda otra opción, que la de "autorrematarse", desplazándose él, y no solo el toro, en forma atropellada y no calculada del sitio que ocupa (tan solo dando uno o dos pasos armoniosos, a lo sumo, hasta quedar frente al toro y centrado a sus pitones). Podríamos además, agregar, que por su persistencia en lo de mantener clavados los pies sobre la arena, lo que termina facilitando es lo de levantar la muleta al final de pase, obligando con ello, a que el toro levante igualmente la cabeza, cundo éste, la embestida la había iniciado humillado. A destacar, también en contra del torero, la rectitud del espinazo del toro a lo largo del pase, tal como se puede observar entre las tomas No. 5 a la No. 8. Envés del toro mostrarse arrojando al torero, con la columna vertebral arqueada lo indecible (quebrantamiento incluido), éste, poco exigido, sigue en línea recta, hasta cuando el extremo de la tela se le queda atrás, devolviéndose tras ella, no por el mando que impone el lidiador, sino por la mecánica de su instinto y a su aire. En la foto No. 8, José Tomás hala la tela con tanta celeridad, que el toro, por acción refleja al cambio súbito de velocidad, termina adelantando las manos (ver ensayo "Manos por delante: <http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=14676>). En la foto No. 9, se puede observar la distancia que media entre el torero y el toro en el momento en que éste empieza a girar en pos del engaño, cuando en ese instante, si el torero hubiese llevado al toro mandado, templado, humillado y lo más cerca posible de su humanidad, debía encontrarse por detrás de su espalda, previo a su giro y el del diestro, conducente a ligar, tal como lo mandan los cánones, el siguiente natural. Pero, el torero administrado por el torero de Galapagar, por lo menos en éste, su segundo toro, es puro toreo lineal o marginal, como bien podría catalogarse su accionar para el caso, en contraposición al toreo en redondo o de verdad, que es el que debía primar en su repertorio.

FALENCIAS DETECTAS

1. Las antes señaladas.



De frente sin cargar la suerte De frente cargando la suerte De medio pecho o tres cuartos

FORMA DE CITAR A LOS TOROS

1. De frente y sin cargar la suerte: Arco de giro medido a partir de cuadrante No. I, aproximadamente 180°
2. De frente cargando la suerte: Arco de giro medido a partir del cuadrante No. I, aproximadamente 165°.
3. De medio pecho o tres cuartos: Arco de giro medido a partir del cuadrante No. I, aproximadamente 225°.
4. De perfil: Arco de giro medido a partir del cuadrante No. II, aproximadamente 135°.

¿QUIENES PODRIAN DARLE APOYO TECNICO A JOSE TOMAS?

•Capa: el único visible, de acuerdo a mi perspectiva, es Tomás Campuzano, ya que de él se refirió el maestro Manolo Escudero, en una entrevista que le hiciera José Luis Benlloch (Aplausos Nos. 577 y 578, octubre 17 y 24 de 1988), que Campuzano estaba con la idea aprender la mecánica que el descubriera de dar tres lances a la verónica con tres pasos, lo que no había logrado nadie, y que de hecho la aprendió. De Tomás Campuzano no he podido revisar su ejecutoria con la capa, pero si el maestro Escudero dice que conoce esta técnica, por lo menos se la podría transmitir a José Tomás. Ver ensayo, "Tres lances tres pasos": <http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=15374&sid=e175ad837dd949ea755ccdaacc0700450>

•Muleta: en especial con los derechazos citando de lejos, indiscutiblemente recomendaría al maestro Cesar Rincón, pero llevando al toro hasta el nivel de su cintura. De ahí para atrás, tan solo suele aprovechar el viaje de los toros con poder e ímpetu a fin de "ligar" hasta unos tres muletazos; acto seguido, le toca rectificar su posición. Es decir, la técnica de ligar-ligar no es de su entero dominio.

Lo que en lo de ligar-ligar, con mayor frecuencia suele darse en la gran mayoría de los toreros (dejando un pequeño margen de posibilidades abierto para los que les sea habitual lograrlo), es el de aprovechar a los toros con embestidas pausadas, algo bobalconas, en nada acuciosas, que posibilitan al torero girar en el sitio donde dieron el muletazo, antes de que el toro lo haga (parecieran no mostrarse completamente comprometidos con la acción), dejándole la muleta en la cara, lo que le facilita empalmar el siguiente y/ o siguientes muletazos. Pero en su ejecutoria, eso de llevar al toro bien atrás y al otro extremo de su posición, plenamente embebidos en la muleta y totalmente humillados, que es otra cosa muy distinta, prácticamente brilla por su ausencia. Temple y mando aunados, o lo que sería lo mismo, la verdadera esencia del toreo o la verdad materializada en el ruedo.

Preguntaba José Luis Benlloch a Jaime Ostos en una entrevista que le hiciera en la revista No. 618 de Aplausos (julio 31 de 1989) ¿En que ha cambiado el público de Valencia? ¿Por qué no se conceden ahora tantos rabos? "El público no ha cambiado, lo que ocurre es que los toreros eran otros. Eso del unipase de ahora no se conocía, porque además eso no es el toreo. El toreo es en gran medida dar el pase y quedarse colocado para el siguiente y así hasta ligar el segundo, el tercero y hasta el quinto y el sexto. Ahora dan un pase y se tienen que volver a colocar. De esa forma la gente sigue las faenas sentadas y no hay rabos. Cuando se ligan los pases es muy difícil que el público siga sentado. En mi época había muchos toreros que hacían eso". Y más adelante agregaba, "volviendo al toro, hay que resaltar la agresividad que sacaba entonces y que se traducía en emoción. Llegaba agosto y septiembre y había que poner camas suplementarias en el sanatorio como prueba de la agresividad del toro de la época. Y el toro coge cuando es bravo".

•Ligar: aunque no he tenido la oportunidad de revisar los vídeos de Finito de Córdoba y Manuel Caballero, para asegurar que el ligar sea parte de su técnica, por lo menos si he tenido la oportunidad de ver un buen número de fotos de estos dos toreros enfocándose con los toros y llevándolos bastante bien humillados. Y si tampoco ligan, por lo menos les pueden servir de referencia, en lo de arroparse con ellos.

•Suerte suprema: El único torero que a mi entender podría recomendar, en razón a que no solo predica sino que lo practicó en activo, es Jaime Ostos. En lo que a matar los toros se refiere, desde hace un buen número de años, retó a los aficionados en pleno, da un premio monetario nada despreciable, para el que le muestre una foto suya matando, en la que haya volteado la cara en el momento de sepultar la espada. De momento nadie se ha podido ganar tan atractivo premio en monetario. De Ostos tan solo he podido analizar una sola foto suya ejecutando la suerte suprema, y pesar de las imprecisiones que muestra, cuenta con los detalles básicos (los vitales), como para recomendarlo a ojos cerrados, para tan encomiable labor de adiestramiento, la más importante y la más riesgosa de todas las suertes del toreo, y en la que, efectivamente, es en la que más peligro corre José Tomás. ¡Suerte!



José Tomas citando al toro por naturales tomando la muleta por el extremo interno del estaquillador. Esta forma de tomar el engaño, una constante en este torero, tiene más desventajas que ventajas. Se dificulta templar la embestida de un toro acucioso, se complica su manejo, ya que sus pliegues tienden a desplazarse hacia fuera por acción de la fuerza centrífuga, y como su centro de gravedad queda desplazado respecto a su punto de apoyo, la mano, el momento resultante de la acción, incide positivamente en el incremento de la velocidad de giro, lo que desfavorece a la estética del conjunto, al perder la tela, con suma facilidad, su perpendicularidad respecto a la arena, y con ello, el temple. Foto tomada de la revista 6 Toros 6. No. 709 del 29 de Febrero de 2008

En la foto adjunta, observemos en detalle el derechazo ejecutado por José Tomás, que terminó rematado en forma embarullada por alto. Pies inamovibles. Embestida violenta del toro, que con las manos por delante se le vence, pasándole peligrosamente la punta de su pitón derecho por su humanidad. Escapada milagrosa. Pata derecha del toro deslizándose en medio de los pies del torero. Obsérvese, igualmente, el trapazo resultante de tan apretada acción ¿Si se justificará, en aras de la quietud, llegar a tan espeluznante extremo? Acción que repite una y otra vez, sobre todo en los pases por alto, cuándo de lo que estamos habidos es del toreo de verdad. Lo más recomendable, cuando el toro embiste con tanta violencia, es instrumentarle, en el inicio de la faena de muleta, una serie de doblones efectivos, que lo quebranten debidamente, y después, si, derechazos y naturales en redondo o viceversa, con los consabidos pases de pecho, y etc. Lo de las manos por delante, se debe, precisamente, a lo del trapazo, sacar el engaño con celeridad y a como de lugar, con lo que el toro, en un acto reflejo, al ver que la tela se le escapa de su vista, adelanta las manos. No es por falta de fuerza o por mansedumbre, que lo hace; forma habitual de pensar. Ver ensayo "Manos por delante": <http://www.desdelcallejon.com/foro/viewtopic.php?t=14676>. El País



José Tomás citando de frente y centrado a los pitones del toro. No carga la suerte adelantando el pie contrario (el izquierdo), solo abre el compás en la tercera toma. Pero al mantener durante la ejecutoria del pase los pies atornillados a la arena, le puede llevar a rematar el pase a media altura o por alto, lo que le dificultaría sobremanera ligar el siguiente natural. Lo recomendable, para el caso, es citar a medio pecho o tres cuartos sin cargar la suerte, con lo que no solo podrá llevar al toro totalmente humillado (si este lo permite) describiendo un arco de círculo de unos 225°, sino que, igualmente, le facilitará la acción de ligar el siguiente y/o los siguientes pases. Secuencia tomada de la revista Campo Bravo Año 6, Abril-Mayo-Junio de 2000.

Así es como se debe citar a los toros. De medio pecho o tres cuartos, pero sin echar la pata contraria pa' lante (para el caso la derecha) a fin de darle mayor profundidad al muletazo incrementando su giro sustancialmente (unos 225°) y llevando al toro lo más humillado posible. Foto tomada del ABC de Madrid. Cesar Rincón Madrid de 2005



Finito de Córdoba enroscándose con un toro en un derechazo. Ha citado de frente y cargando la suerte. La multa la lleva a media altura con cita tendencia a levantarla al final del pase. Toro aceptablemente humillado. Es un muletazo limpio en el que el torero se muestra relajado y bajo el dominio de la situación. Toro sometido y la tela que se muesa perpendicular a la arena, es un indicativo de que el toro va templado en la embestida. Toro sometido. Foto tomada de la revista Aplausos.





Dos momentos de un mismo natural.

Manuel Caballero enroscándose con el toro en un natural de frente sin cargar la suerte. Muleta a media altura con tendencia a levantarla al final del pase, correspondiéndole al torero, lo más probable, rectificar su posición por sus propios medios. Tela perpendicular a la arena en ambas tomas, sinónimo de temple, y toro sometido. Foto tomada de la revista Aplausos.

Cite de medio pecho o tres cuartos

Toma No. 1

En este magistral derechazo, ya avanzado, en el que Julio Aparicio Jr. citó al toro de medio pecho o de tres cuartos (pie izquierdo por delante del derecho), puede observarse como empieza a levantar el talón izquierdo para traspasar en la operación su peso al pie derecho, que empezará a plantarse en la arena y a girar al mismo tiempo, a fin de darle más largura al pase. El toro va humillado y la tela de la muleta pende perpendicular a la arena, sinónimo de temple, y además, sometimiento total del toro por parte del torero, fijeza plena del toro en el engaño y concentración absoluta del torero en la ejecutoria, y riesgo a correr, mínimo, para no decir que no existe. Faena correspondiente a su histórico triunfo de Madrid del 18 de mayo de 1994, ante un toro de Alcurrucén. Foto tomada del libro Los Toros Vol. 4.



Cite de medio pecho o tres cuartos

Toma No. 2

Es esta segunda parte del muletazo, empezado a reseñar en la primera toma, puede observarse, en este punto del giro, el talón del pie izquierdo del torero, levantado y la planta del pie derecho posicionada en la arena, con lo que, la mayor parte del peso de su cuerpo ha sido transferido a ese pie. Para el caso, Julio Aparicio no se vio precisado a recargar la suerte (adelantando el pie derecho), con lo que al quedarle más soltura para girar los pies, podría barrer en la operación, un arco de unos 225°, lo que va en línea con mi propuesta (no cargar la suerte para incrementar el giro). Puede observarse también al toro totalmente enroscado al torero, más humillado que en la toma anterior y la tela pendiendo perpendicular sobre la arena. Toreo de verdad.





Aunque en esta estocada por parte de Jaime Ostos, son evidentes algunas imprecisiones: estocada marcadamente delantera, compás abierto por parte del torero, cabeza del toro a media altura, muleta algo desfasada de la cara del toro; por lo menos en la forma como cruza al toro (mano recta y dirigida hacia abajo y hacia afuera), es una muestra de que el maestro Ostos si sabe de lo que habla, cuando de lo que se trata es de matar debidamente a los toros bravos.

Volver arriba

 perfil

 mp

 msnm

Mostrar mensajes anteriores: Todos los mensajes El más antiguo primero

 nuevo tema

 publicar respuesta

Índice del Foro Desdelcallejon -> Noticias

Todas las horas están en GMT + 1 Hora

Página 1 de 1

Saltar a: Noticias

No puede crear mensajes
No puede responder temas
No puede editar sus mensajes
No puede borrar sus mensajes
No puede votar en encuestas